

VIII CONGRESO ARGENTINO DE PSICOANALISIS

“PODER, LOCURA, CULTURA”

Rosario, 20, 21, 22 y 23 de mayo de 2010.

AREA TEMATICA: TEORÍA Y TECNICA

ACUERDOS Y DIVERGENCIAS ENTRE LAS PRINCIPALES TESIS

DE S. FREUD Y W. R. BION SOBRE EL PENSAR

AUTORA: Lic. Diana Gabriela Poblete.

INSTITUCION: Universidad Nacional de San Luis.

DOMICILIO: Ba. Los Robles. Lic. 4/2. M. 19. C. 16. Ciudad de La Punta.

C. P.: 5710. San Luis. TELEFONO: (02652) 15610361.

E-MAIL: dgpoblet@unsl.edu.ar

TITULO DE GRADO: Licenciada en Psicología.

Este trabajo constituye una comunicación parcial de una investigación más amplia que explora las temáticas del pensar y su relación con el conocimiento, la verdad y la realidad en las teorías de Sigmund Freud y Wilfred R. Bion.

Esta investigación se enmarca en la temática de la comparación de teorías en el campo del psicoanálisis. A partir de esta tarea de indagación se intenta hacer surgir interrogantes que siempre resultan beneficiosos, convirtiendo la diversidad en una situación de enriquecimiento.

La metodología utilizada es el estudio sistemático, siguiendo una perspectiva cronológica, de la producción teórica de Freud y Bion así como de autores estudiosos de sus obras, que permita realizar un análisis crítico de las mismas.

En la actualidad, el estudio del pensamiento adquiere mayor relevancia, en función de los profundos trastornos en los procesos de simbolización que se detectan cotidianamente en nuestra cultura.

Se advierte que Freud parte de la clínica de las neurosis y, si bien no se propone explícitamente investigar el pensar, postula una manera de entender esta función. En sus primeros artículos, utiliza el término en sentido laxo como sinónimo de procesamiento o tramitación asociativa. Advierte desde el comienzo de su actividad terapéutica, las

dificultades que encuentra el ser humano para pensar sobre aquello que provoca displacer.

Es posible afirmar que sus principales ideas en relación con la temática se encuentran expresadas en el “Proyecto de psicología” (1950 [1895]). Estudia y desarrolla de modo exhaustivo el origen del pensamiento, sus diferentes modalidades y sus posibles errores o fallas. Si bien decide no publicar estas teorizaciones, algunas de ellas son retomadas explícitamente en “La interpretación de los sueños” (1900) usando una terminología estrictamente psicológica. Se advierte que, en ciertas ocasiones de manera implícita, estas conceptualizaciones impregnan toda su producción y se mantienen prácticamente sin modificaciones hasta el final de su obra.

Freud define el pensar como una actividad económica para el aparato psíquico, ya que permite un gran ahorro al realizarse con pequeñas cantidades de energía y con un alto nivel de ligadura. Implica una acción dilatoria, un rodeo entre el impulso y su satisfacción, que permite regirse de acuerdo al principio de realidad. Esta demora posibilita recordar experiencias anteriores, tener en cuenta el mundo externo, es decir realizar un examen de realidad y un juicio para diferenciar entre percepción y representación. Debido a este aplazamiento, es posible llevar a cabo una acción experimental en pequeña escala, que a su vez permite la reserva de energía necesaria para realizar la acción específica.

Freud sostiene que los procesos secundarios no pueden realizarse con intensas cantidades en el nivel del afecto. Considera como un hecho universal la evitación de pensar en aquellas situaciones que sólo despiertan displacer. Este postulado surge en conexión con el principio de constancia, según el cual se evade todo aumento de tensión. En un estado afectivo, pueden desaparecer la selección, la adecuación al fin y la lógica del decurso. Es decir que se aproxima al proceso primario desinhibido.

El pensar tiene que tender a emanciparse de su regulación exclusiva por el principio de placer y a restringir el desarrollo de afecto a un mínimo que pueda ser utilizado como señal. Esto es así, dado que el afecto actúa perturbando el pensamiento. Concluye que la forma más segura del proceso de pensar se realiza con investidura de los signos de realidad objetiva y de los signos de lenguaje.

Para Freud, los afectos son considerados, en palabras de Meltzer (1978), como ‘poco más que un ruido en la máquina’. Se acuerda con este autor postkleiniano en que el creador del psicoanálisis encuentra dificultades para comprender la emocionalidad como un elemento enriquecedor en el desarrollo del aparato psíquico.

Se advierte que Wilfred R. Bion investiga el pensar en un contexto clínico diferente al freudiano, a partir de su trabajo con pacientes severamente perturbados. En un primer momento, indaga los trastornos que se detectan en esta función en la psicosis. Posteriormente, propone explícitamente una teoría del pensar innovadora.

Reformula las tesis existentes postulando concepciones originales a partir de la consideración del pensar como una función de la personalidad, que surge de la interacción de una variedad de factores constitucionales y ambientales.

La principal revolución epistemológica que enuncia es que el pensar no genera los pensamientos sino que éstos constituyen un problema que la mente necesita resolver a través del pensar. Están presentes en el ambiente cultural en el que el niño nace y ‘golpean’ en la psiquis estimulando el desarrollo de un aparato para pensarlos. El ‘pensar’ es llamado a existir para manejar los pensamientos y no al revés.

Una de las divergencias más importantes que se advierte con las ideas freudianas es el énfasis que Bion le otorga a la emocionalidad y en particular a la simbolización de las experiencias emocionales. Esta se encuentra en la base de los procesos de pensamiento y por lo tanto, del crecimiento mental.

Propone su teoría de las funciones y factores, que permite detectar el estatuto que le otorga al ambiente en el desarrollo del pensar. Conjetura la existencia de una función alfa que transforma los datos de los sentidos y las emociones en crudo en elementos alfa, que se almacenan como recuerdos disponibles para el pensamiento y los sueños.

A diferencia de Freud, Bion destaca el papel de relevancia que cumple el objeto en la formación del aparato para pensar los pensamientos. El desarrollo de la función alfa está estrechamente vinculado con la capacidad de ‘reverie’ materna. Utiliza esta expresión para referirse al estado emocional abierto a recibir, tolerar y transformar las emociones no elaboradas del bebé (elementos beta) evacuadas por identificación proyectiva. Luego de su metabolización por la mente de la madre, el bebé puede reintroyectarlas modificadas. El ensueño materno constituye un factor de la función alfa de la madre, que es progresivamente internalizado por el bebé. Es decir, que esta noción se conecta con la innovación que el autor realiza del concepto kleiniano de identificación proyectiva, al considerarla como un mecanismo que puede ser utilizado de manera realista, comunicativa.

Este original constructo evoluciona hacia el modelo de Continente-Contenido ($\text{♀}-\text{♂}$) que constituye junto con la oscilación dinámica entre integración y dispersión ($\text{Ps} \leftrightarrow \text{D}$), las matrices del pensar. Esta interacción permite tolerar que los hechos a ser

comprendidos estén dispersos sin saber qué significan, hasta el momento en que se pueda encontrar el hecho seleccionado que los armoniza. Para Bion, la mente constantemente oscila entre la desarmonización y la armonización, es decir que permanentemente se producen nuevas conjunciones constantes y nuevas rupturas que buscan nuevas síntesis.

Tanto para Freud como para Bion, la frustración cumple un papel en el desarrollo del pensamiento. Para el primero, se relaciona con la falta de satisfacción de los deseos y para el segundo, con la ausencia del objeto. Este último autor indaga con mayor profundidad las consecuencias que tiene para la mente no poder tolerar esta emoción desagradable.

En relación con las perturbaciones del pensar en las diferentes patologías, el creador del psicoanálisis enfatiza las problemáticas vinculadas con la neurosis. Desde sus primeros artículos, había planteado que la reflexión es una actividad del yo que demanda tiempo, pero si dura demasiado, su resultado se vuelve inutilizable. Posteriormente, explora la sexualización del pensamiento en la neurosis obsesiva y el hecho que el pensar puede llegar a reemplazar por completo a la acción. En este mismo sentido, postula sus ideas sobre la omnipotencia de los pensamientos. Considera que por el contrario, en el hombre primitivo, la acción es el sustituto del pensamiento.

Bion detecta otro tipo de trastornos conectado con las dificultades que presenta el paciente psicótico para interponer el pensar entre el impulso y la acción, por haber atacado dicha función mental. Advierte que en esta situación el pensamiento es usado como un modo de acción o que 'la acción sustituye a la acción'. En relación con ello, señala la importancia de poder sentir, pensar y actuar con prudencia o previsión.

Es significativo que Bion no se refiera en mayor medida al tema del delirio como perturbación del pensar, si bien trabaja con pacientes severamente perturbados y en numerosas ocasiones parece estar describiendo un mundo creado por el sujeto. Esto es así por ejemplo al señalar la existencia de los objetos bizarros. Se detectan diferencias con las detalladas teorizaciones que hace Freud sobre el sistema delirante de Schreber, por ejemplo.

Bion critica explícitamente las formulaciones de Freud sobre el pensar en las masas, tanto en lo que se refiere a la disminución del rendimiento intelectual como a la intensificación de las emociones de sus participantes. El creador del psicoanálisis entiende esta situación como un caso de regresión a funcionamientos primarios. Al postular su diferenciación entre grupos de supuesto básico y de trabajo como dos

estados mentales que pueden presentarse en un mismo grupo, Bion afirma que las características descritas por Freud corresponderían al primero.

Por otra parte, cabe señalar que el creador del psicoanálisis analiza con cierto detalle la temática de los efectos inhibitorios que ejercería la religión sobre el pensamiento. Tiene la expectativa que la razón establezca en algún momento su 'dictadura' dentro de la vida anímica. Confía plenamente en el primado de la inteligencia. En cambio, Bion supone que todos los seres humanos tendrían un aspecto religioso de la mente que se opone al científico y que cualquiera de los dos puede perturbarse y volverse dogmático.

Es de destacar que este autor, apoyándose en el invalorable aporte freudiano y kleiniano, realiza un giro en la teoría del sueño, brindando una peculiar visión sobre este fenómeno de la vida psíquica. Utiliza el término 'trabajo del sueño alfa' en sus manuscritos, modificando la expresión freudiana 'trabajo del sueño'. Bion señala que con esto se refiere a la capacidad para soñar, es decir, para transformar los acontecimientos captados solamente en un nivel racional, consciente, en sueño. En relación con ello, aclara que sus métodos son 'la inversa del trabajo del sueño'. Se advierten, en este sentido, ciertas diferencias teóricas con las ideas de Freud.

Es posible afirmar que Bion da un paso más allá, al expresar que a través de la función de 'trabajo del sueño alfa', se estaría produciendo una '*formulación*' de las experiencias emocionales que es 'imprescindible' para realizar operaciones psíquicas.

Otra divergencia que es posible encontrar entre las ideas de ambos autores, se relaciona con el lugar otorgado a la capacidad de elaborar significados realmente nuevos en los sueños, a partir de la noción de 'trabajo de sueño alfa'.

Las nuevas significaciones otorgadas por el autor postkleiniano al concepto de sueño están en relación con su original teoría del pensamiento, en la cual ocupa un lugar central la posibilidad de simbolizar la experiencia emocional.

A modo de conclusión. A partir del estudio y análisis cronológico y sistemático de las obras de ambos autores, se puede inferir que el pensamiento adquiere un estatuto diferente en la obra de Bion en relación con los principales postulados freudianos. Se considera que este autor postkleiniano continúa y profundiza de una manera particular la huella trazada por el fundador del psicoanálisis.

Se podría afirmar que, en gran medida, el cambio en la conceptualización del pensamiento se vincula con el lugar central que ocupa la experiencia emocional y sus posibilidades de procesamiento, en el modelo de la mente sostenido por Bion. Otro aspecto de relevancia es la importancia dada por el autor a los factores tanto internos

como externos en el desarrollo de este proceso psíquico. Se advierte el estatuto particular que le otorga a los vínculos con los objetos, en el surgimiento de esta función mental.

Este trabajo constituye una aproximación a un tema complejo y de gran valor en la teoría psicoanalítica. Esto es así, dadas las múltiples articulaciones posibles del pensar con diferentes conceptos teóricos. De igual modo, es de destacar que el particular estatuto que se le otorgue a esta función en cada vértice postfreudiano, tendrá un efecto sobre la teoría de la técnica y sobre los abordajes clínicos.

En esta tarea de comparación de teorías es imprescindible, en términos de Bion, eludir el fuerte impulso derivado de la intolerancia a la frustración, tendiente a saturar y creer entender ‘demasiado rápido’ el objeto de estudio. En este contexto, se considera que el valor de la ‘capacidad negativa’ consiste en indagar en profundidad las teorías freudiana y bioniana, para ‘ponerlas en cuestión’ y problematizarlas.

Bibliografía

- Bion, W. (1961). *Experiencias en Grupo*. Buenos Aires: Paidós.
- (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós.
- (1963). *Elementos de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- (1965). *Transformaciones*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- (1967). *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Paidós.
- (1970). *Atención e Interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- (1974). *Seminarios de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- (1976). *Seminarios Clínicos y Cuatro Textos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- (1977). *La Tabla y La Cesura*. Buenos Aires: Gedisa.
- (1980). *Bion en Nueva York y San Pablo*. Buenos Aires: Gedisa.
- (1983). *Seminarios Romanos*. Valencia: Promolibro.
- (1979). *Memorias del Futuro*. Buenos Aires: Julián Yebenes.
- (1994). *Cogitaciones*. Valencia: Promolibro.
- Freud, S. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Grinberg, L., Sor, D., & Tabak de Bianchedi, E. (1991). *Nueva introducción a las ideas de Bion*. Madrid: Tecnipublicaciones.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1967). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- López Corvo, R. (2002). *Diccionario de la obra de Wilfred R. Bion*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Meltzer, D. (1978). *El desarrollo kleiniano*. Buenos Aires: Editorial Spatia.
- Sor, D. y Senet, M. (2002). *Fanatismo*. Buenos Aires: Ananké.
- Tabak de Bianchedi, E. et al. (1999). *Bion conocido / desconocido*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Valls, J. (2008). *Diccionario Freudiano*. Buenos Aires: Gaby Ediciones.

VIII CONGRESO ARGENTINO DE PSICOANALISIS
“PODER, LOCURA, CULTURA”
Rosario, 20, 21, 22 y 23 de mayo de 2010.

AREA TEMATICA: TEORÍA Y TECNICA

ACUERDOS Y DIVERGENCIAS ENTRE LAS PRINCIPALES TESIS
DE S. FREUD Y W. R. BION SOBRE EL PENSAR

AUTORA: Lic. Diana Gabriela Poblete.

RESUMEN

Este trabajo constituye una comunicación parcial de una investigación más amplia que explora las temáticas del pensar y su relación con el conocimiento, la verdad y la realidad en las teorías de Sigmund Freud y Wilfred R. Bion.

En la actualidad, el estudio del pensamiento adquiere mayor relevancia, en función de los profundos trastornos en los procesos de simbolización que se detectan cotidianamente en nuestra cultura.

La metodología utilizada es el estudio sistemático, siguiendo una perspectiva cronológica, de la producción teórica de Freud y Bion así como de autores estudiosos de sus obras, que permita realizar un análisis crítico de las mismas.

Se exploran las conceptualizaciones de los autores sobre el origen del pensar, sus posibles perturbaciones, la relación entre pensamientos y emociones, así como entre soñar y pensar.

Se considera que existen transformaciones teóricas significativas en los postulados bionianos con respecto a los freudianos sobre el estatuto y función del pensar.

Esta investigación se enmarca en la temática de la comparación de teorías en el campo del psicoanálisis. A partir de esta tarea de indagación se intenta hacer surgir interrogantes que siempre resultan beneficiosos, convirtiendo la diversidad en una situación de enriquecimiento.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis – Freud- Bion –Pensamiento